DAR VIDA A UN CLÁSICO

CONOCIDO COMO EL "EDIFICIO DE LA GÁRGOLA", LA EMBLEMÁTICA OBRA DE LUCIANO KULCZEWSKI UBICADA EN EL BARRIO LASTARRIA, ESTÁ CONVERTIDA EN UN HOTEL *BOUTIQUE* QUE PRETENDE RESCATAR LO MÁS ÍNTIMO DE SU TRADICIÓN Y ESTILO: UNA PIEZA ÚNICA DENTRO DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE CHILE.

Texto, Macarena Pascual Moreno. Producción, Paula Fernández T. Fotografías, José Luis Rissetti.



LA BÓVEDA de la entrada está compuesta por arcos de medio punto con terminación de ángulos rectos en su parte superior.



En una zona de conservación histórica frente al Parque Forestal, el reconocido arquitecto chileno Luciano Kulczewski construyó en la década de 1920 el primer inmueble residencial con una altura de siete pisos, reconocible desde ese momento por el animal mitológico que mira la calle desde lo alto. Además, la construcción fue pionera en tener sistema de aire acondicionado y calefacción y contaba con un exclusivo ascensor Schindler traído desde Suiza, que aún funciona.

En los últimos años, el "edificio de la gárgola", como se le conoce, tuvo diversos usos para sus tres departamentos por piso. Algunos eran aprovechados como talleres de universitarios del sector, otros como oficinas, e incluso había arriendo de piezas a extranjeros, donde podían convivir hasta doce personas. Lo anterior, provocó un deterioro que afectó su condición arquitectónica.

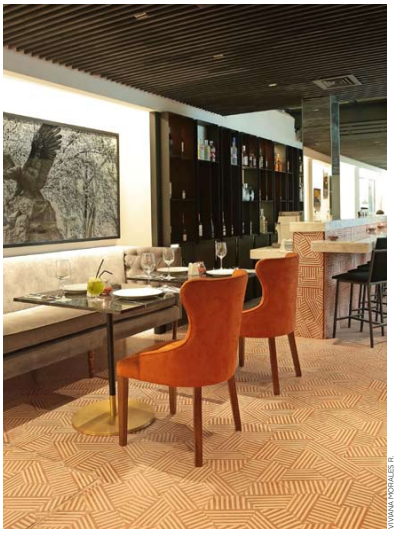
Con la idea de recuperar la esencia Art Decó y aire gótico que le imprimió el arquitecto, el ingeniero comercial Rodrigo Gladalah y sus socios, quienes también son dueños del hotel Lastarria Boutique, compraron la residencia para convertirla en el Hotel Luciano K, una propiedad que cuenta con un pequeño spa, bar restorán, terraza en el último piso, piscina ornamental y 38 habitaciones, cada una con un sello distinto.

La oficina Max-A Arquitectura + Arquitectura del Paisaje, integrada por Maximiliano Noguera y Alejandra Marambio, estuvo a cargo de la rehabilitación del edificio. La diseñadora y también arquitecta Paula Gutiérrez, fue quien desarrolló el interiorismo comprendiendo la importancia de traer a la vida una de las obras más trascendentales del llamado



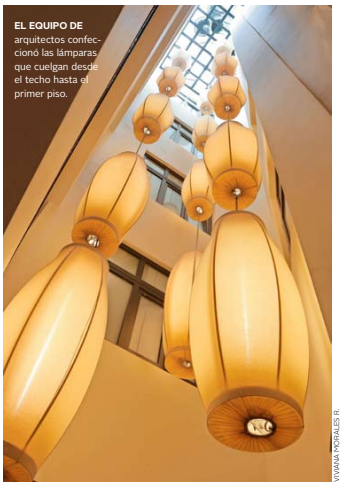
LA TERRAZA tiene el piso que descubrieron en el proceso de la obra y replicaron con baldosas Córdova.

EN LA NOCHE, la fachada se convierte en una referencia al arte gótico, iluminando la calle Merced.



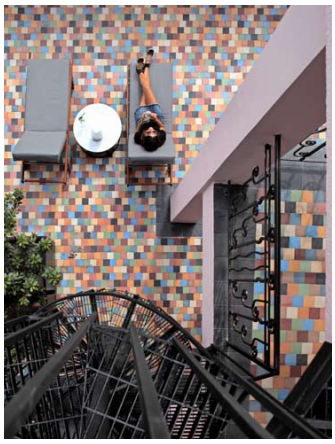
VIVIANA MORALES R.

EL BAR RESTORÁN está inspirado en el Café Fledermaus de Viena, de 1900, lugar ícono del movimiento de Secesión Vienés.



VIVIANA MORALES R.

EL EQUIPO DE arquitectos confeccionó las lámparas que cuelgan desde el techo hasta el primer piso.



LA ESCALERA de caracol no existía y la adaptaron para subir al altillo de Merced.

"Gaudí chileno".

–Logramos conservar la esencia original al rescatar la escalera de mármol blanco, los elementos de fierro forjado, los pisos de parqué y las puertas de madera nativa, entre otros elementos, como también los pilares y los muros –explica Maximiliano.

De 2500 m², este edificio construido como un rectángulo en planta, tiene dos fachadas: una por calle Merced y otra por la Alameda, que se caracterizan de manera inconfundible por sus colores magenta y azul paquete de vela, respectivamente, tonos que el mismo Kulczewski eligió a comienzos del siglo XX, y que estaban tapados por siete capas de pintura.

En el período de refacciones, el equipo se encontró con una sorpresa en la azotea. A 30 centímetros de la capa de membranas de alquitrán y asfalto que tuvieron que retirar para arreglar las filtraciones que se producían por las lluvias, había un piso de baldosines originales, iguales a los que estaban instalados en el suelo de la bóveda de entrada. Aunque estaba en mal estado, decidieron replicarlo en algunos sectores logrando un resultado inigualable y original.

A medida que el proyecto tomaba forma, la ausencia de luz natural comenzó a notarse en su interior. Sin embargo, en vez de instalar focos, Pascal Chautard, a cargo de la iluminación, apostó por trabajar con la oscuridad para mantener la esencia del lugar y convertir los espacios en una escena. En tres de los cinco patios

sigue...





VIVIANA MORALES R.

EL ASCENSOR FUE UNA NOVEDAD PARA LA ÉPOCA EN QUE SE CONSTRUYÓ EL EDIFICIO. FUE REPARADO PARA QUE FUNCIONARA EN LA ACTUALIDAD.

de luz se jugó con una iluminación que está regulada por sensores que equilibran el uso de esta, proyectada por 42 lámparas ovaladas, logrando una atmósfera teatral en los distintos espacios.

El diseño interior fue inspirado por el movimiento de Secesión Vienés, de fines del siglo XIX, en el que destacaron artistas como Gustav Klimt, con un estilo que se caracterizó por la ruptura de lo clásico y que actualmente se conoce como Modernismo. Se utilizaron texturas de dicho período, como terciopelos de colores fuertes, lo que también le da un aire contemporáneo. "Hay un juego entre lo clásico y lo audaz pero particularmente tomado de esa época. Usamos elementos que recuerdan esos materiales exóticos, sobre todo en la *suite*", comenta Paula Gutiérrez quien trabajó al principio del proyecto con Alfredo Comandari.

Los muebles igualmente tienen referencias a esa corriente pero dentro de un lenguaje más actual. Los tonos rojos y naranjas, vidrios de colores en el bar y en las puertas de los baños y pisos de baldosas multicolores, le dan vida sin que se pierda la esencia patrimonial del lugar.

La decoración requirió de un trabajo detallado porque, a pesar de que no incluye demasiados elementos, estos debían causar gran impacto. Para las habitaciones, el mobiliario se mandó a hacer especialmente con el fin de que los espacios se vieran más grandes y luminosos.

Algunos de los imperdibles del hotel son sus dos altillos que dan a Merced y a Alameda, respectivamente, lugares que funcionan como miradores y desde donde se obtiene una vista privilegiada de la ciudad, experimentando una verdadera escapada urbana y *chic*. Se espera que comience a funcionar el 15 de febrero. VD

LA ESCALERA de mármol de Carrara se ubica rodeando el ascensor enrejado en el patio central del edificio.

EL PISO DEL BAR, que cuenta con baldosas nuevas, continúa hacia la estructura de la barra.